

An aerial, black and white photograph of a city, likely San Salvador, El Salvador. The central focus is the large, ornate Cathedral of the Holy Spirit, featuring a prominent dome and two tall bell towers. The city is densely packed with buildings, streets, and greenery. The text is overlaid on the image.

**POBLACIÓN Y URBANIZACIÓN**  
**POPULATION AND URBANIZATION**

**FRESSIA CERNA**  
**REPRESENTANTE AUXILIAR DEL FONDO**  
**DE POBLACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS**  
**EN EL SALVADOR (UNFPA)**

# REALIDAD Y REFLEXIÓN

Reality and Reflection

15

Año 5, Nº 15  
Year 5, nº 15

San Salvador, El Salvador, Centroamérica  
San Salvador, El Salvador, Central America

Tercer Cuatrimestre  
Quarterly Journal

septiembre-diciembre 2005  
september-december 2005

## POBLACIÓN Y URBANIZACIÓN

## POPULATION AND URBANIZATION

Fressia Cerna  
Representante Auxiliar del Fondo  
de Población de las Naciones Unidas  
en El Salvador (UNFPA)

*In the year 2004, it was evoked the International Conference on Population and Development, made 10 years ago by ONU, we consider pertinent to explore the progress, specially in the proposals of urbanization. The secretary Annan manifested that if the population subjects are approached with decision, the ODM could be reached. At the beginning of the second half of century XX, the migratory process from the field to the city had approximately generated an urban population of 40% in the region. To 1995, the urban population was calculated in approximately 70%. In developing countries including the Latin American region, most of this urban population lives in conditions of marginality. The national governments have not had the capacity to maintain the rate of growth of the urban services as the same speed as it is demanded.*

POPULATION. URBANIZATION

## INTRODUCCIÓN

Al haberse conmemorado el año 2004 el décimo aniversario de la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo (CIPD) organizada por las Naciones Unidas en El Cairo, Egipto, en septiembre de 1994, vemos oportuno revisar los avances alcanzados sobre algunos de los temas que cobraron especial relevancia durante la connotada Conferencia, y particularmente los que se relacionan con los procesos de la urbanización.

Se trata de aspectos relacionados con el desarrollo que tanto buscan las naciones, sobre todo las pobres, y que han sido estudiados por décadas antes de la conferencia; sin embargo, en ese momento cobraron importancia debido a que fue ésta la primera vez que fueron incorporados integralmente al debate sobre el desarrollo sostenible y marcó las pautas a seguir por las naciones del mundo para diseñar estrategias tendientes a alcanzar las metas propuestas en diversas áreas de desarrollo a un determinado momento en el tiempo.

Así mismo, la CIPD marcó un hito en la historia al abrir por primera vez el debate sobre el desarrollo sostenible desde la perspectiva de quienes lo protagonizan y se benefician de él. El debate incorporó a la población como sujeto y objeto del desarrollo y por lo tanto, sus necesidades, derechos y sus distintas formas de interacción como elementos a ser incorporados en el análisis para definir estrategias viables para alcanzar el crecimiento económico y el desarrollo.

## 1. BASES DEL DESARROLLO

Para trazar las líneas sobre las que se deben edificar las bases del desarrollo, es importante considerar el entendimiento de la interacción humana en cuanto a que los esfuerzos para disminuir la pobreza y el hambre, conseguir progresos económicos, sociales y políticos, mejorar la protección ambiental y transformar las modalidades no sostenibles de producción y consumo están determinados por la forma en que hombres y mujeres interactúan en una sociedad que les beneficia<sup>1</sup>.



En el año 2000, los líderes de 180 gobiernos del mundo reunidos en la Cumbre del Milenio, tomando en consideración estas relaciones e interacciones, establecieron compromisos para ampliar sus esfuerzos tendientes a que las naciones pobres y en desarrollo logren alcanzar los Objetivos de Desarrollo propuestos para el año 2015. Estos Objetivos de Desarrollo, retomaron lo planteado por las diferentes cumbres mundiales auspiciadas por las Naciones Unidas, incluyendo las áreas temáticas de la CIPD.

El Secretario General de las Naciones Unidas, señor Kofi A. Annan lo expresó cuando enfáticamente declaró que no pueden alcanzarse los Objetivos de Desarrollo del Milenio; particularmente la erradicación de la extrema pobreza y el hambre, si no se abordan con decisión los temas de población, intensificando los esfuerzos por promover los derechos de la mujer y aumentar las inversiones en educación y salud, inclusive salud reproductiva y planificación de la familia<sup>2</sup>.

Es en ese contexto, una década después, al revisar los avances logrados, que nos adentramos a estudiar los elementos que intervienen en el desarrollo y la percepción que tienen las personas y grupos que conforman la sociedad sobre la calidad de vida y el impacto de ésta en su sentido de bienestar, percepción que a su vez incide en las demandas sobre diversos servicios dentro del proceso de urbanización y que a su vez lo modifica.

### **1.1 Población, territorio y sostenibilidad**

La población se distribuye en un determinado territorio en cierta forma que está definida por los procesos que intervie-

nen en el desarrollo y los modelos que se adoptan para ello. Estos procesos no afectan por igual a todos los grupos poblacionales. Los patrones de producción generan patrones de localización, aglomeración o dispersión, y distribución que cambian constantemente.

El territorio es la base geográfica en la que se desarrollan las actividades humanas de carácter económico, social, político y cultural. Son estas actividades las que determinan los procesos de producción que a su vez generan patrones de distribución de la población y la forma en que se organiza para lograr cierto equilibrio entre las demandas de servicios y las ofertas de los mismos.

En innumerables ocasiones, los expertos en la planificación del desarrollo fallan al no considerar la relación entre el territorio y la población como elementos de una misma ecuación, necesarios para identificar estrategias de desarrollo exitosas y optan por modelos de perspectiva unilateral y desarticulada lo que no conlleva a los resultados ansiados.

La calidad de vida de las personas y sus futuras generaciones estará determinada por el tipo de desarrollo que se escoja, es decir, con el tipo de estrategias económicas, sociales y políticas que se apliquen, y sólo aquellas que incluyan la sostenibilidad como criterio de relación con las otras variables tales como el entorno territorio-ambiental, político, social y económico, aplicando el enfoque de derechos y de equidad, sentarán las bases para lograr avances en el camino del desarrollo.

Dentro de este enfoque de sostenibilidad la consideración e inclusión de los avan-





ces científicos y tecnológicos para integrar y conciliar el conocimiento humano a favor de los beneficiados de los mismos, y la incorporación de las experiencias exitosas, con énfasis en tecnologías limpias, seguras y apropiadas, contribuirá con un salto cualitativo en la percepción de las personas sobre su propio bienestar y sobre el desarrollo<sup>3</sup>.

En este concepto de sostenibilidad ya ampliamente discutido en la Cumbre de Río de 1993, retomado en la Conferencia de El Cairo en 1994 y en las sucesivas conferencias internacionales de las Naciones Unidas, revisaremos el proceso de urbanización como un aspecto fundamental del desarrollo, por tanto, que los países altamente industrializados como los países pobres o en vías de desarrollo siguen un camino de transformación que lleve a las sociedades de ser predominantemente rurales a sociedades urbanas más modernas en sus aspectos territoriales, sociales, económicos, políticos y culturales.

## **1.2 La urbanización como un proceso de desarrollo**

Se da a partir de la conectividad que la modernización de las sociedades brinda y que a su vez demanda, dado el surgimiento de nuevas tecnologías que permiten el desarrollo de la industria, el comercio y los servicios como expresión de la interacción social, económica, política y cultural. Sin embargo, esta modernización como expresión de la interacción social no se manifiesta de igual forma en todos los grupos sociales, ni al interior de éstos, y depende en gran medida de los patrones de socialización desarrollados al interior de la sociedad y sus diversos grupos, así como

a los patrones adoptados para promover el crecimiento económico<sup>4</sup>.

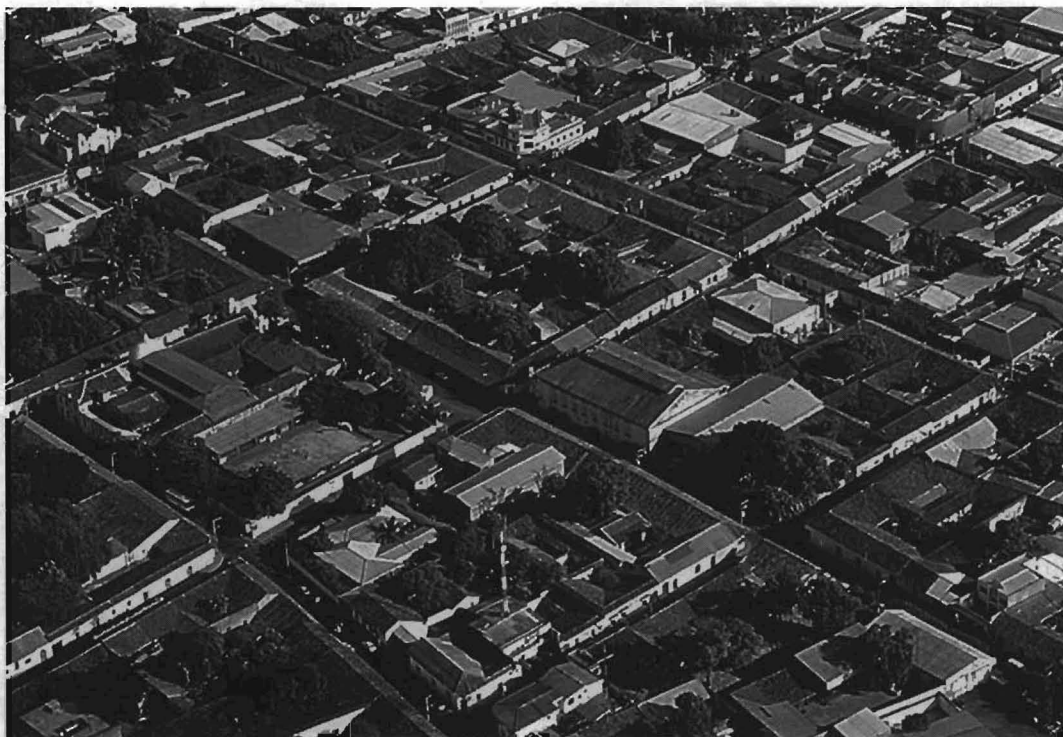
Daniel P. Moynihan<sup>5</sup>, durante la década de 1960, estudió los cambios sociales ocasionados por el proceso de urbanización en las ciudades del este de los Estados Unidos. Observó que la vida en los barrios pobres de la clase obrera afro-americana, había empeorado aún cuando habían accedido a las ventajas de la vida urbana.

Esta población se había movido del campo a la ciudad durante la última etapa del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX, debido a las transformaciones que se daba en los procesos agrícolas de las zonas rurales. Sin embargo, al moverse a las ciudades, no les fue fácil integrarse a la interacción de la sociedad urbana, ya que constituían un grupo poblacional sin ninguna o muy pocas habilidades laborales, sin calificación ni educación formal y en su mayoría formado por familias numerosas que dependían del salario que obtenía un miembro de la familia cuando esto era factible, lo que los mantuvo sumergidos en la pobreza y en muchos casos en la miseria, ya que la estructura social de apoyo que se tejía en la vida rural, se había desintegrado en la vida urbana.

Moynihan concluye en sus estudios, que no es necesariamente el paso de lo rural a lo urbano que promueve el bienestar de la población en las ciudades, sino más bien los procesos de socialización y los patrones de crecimiento económico que se adopten. Éstos a su vez repercutirán en el patrón de los asentamientos humanos.

El estudio de los procesos de urbanización y el desarrollo de las ciudades es





de sumo interés en todos los aspectos, dados los diversos fenómenos socioeconómicos y políticos que los promueven y que ahí se generan. Así mismo, es importante desde el punto de vista de la movilidad de la población, ya que los patrones demográficos relacionados al crecimiento y a la dinámica de la población están determinados por el lugar donde la gente se asienta y desarrolla sus actividades cotidianas.

En 1999<sup>6</sup> decíamos que la importancia de estudiar las ciudades radica en la necesidad de revisar varios factores y uno de ellos es el acelerado proceso de urbanización que en general experimentan todas las naciones del orbe. La población mundial tiende cada vez más a vivir en ciudades. En ese momento mencionamos

que desde 1950, la población urbana mundial se ha triplicado pasando de 738 millones en ese período a 2,580 millones en 1995. Cada año 68 millones se suman a la población urbana mundial.

Sin embargo, los patrones de crecimiento de las ciudades, los procesos de urbanización obedecen a la fuerza de atracción que generan las actividades en su conjunto que se desarrollan en las ciudades, ocasionando la migración o movilidad territorial interna de la población en búsqueda de mejores oportunidades que no ofrecen sus lugares de origen.

Los grupos poblacionales asentados en determinados centros urbanos a su vez se ven afectados por la interacción de la población que se moviliza y migra hacia

las ciudades alterando los aspectos sociales, económicos, políticos y culturales de los habitantes de determinado lugar, y que a su vez, los residentes en su conjunto modifican y alteran a los patrones de los emigrantes. Toda esta interacción afecta los patrones de asentamientos y los patrones de producción y consumo.

## 2. AMÉRICA LATINA INICIÓ UN PROCESO DE TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA

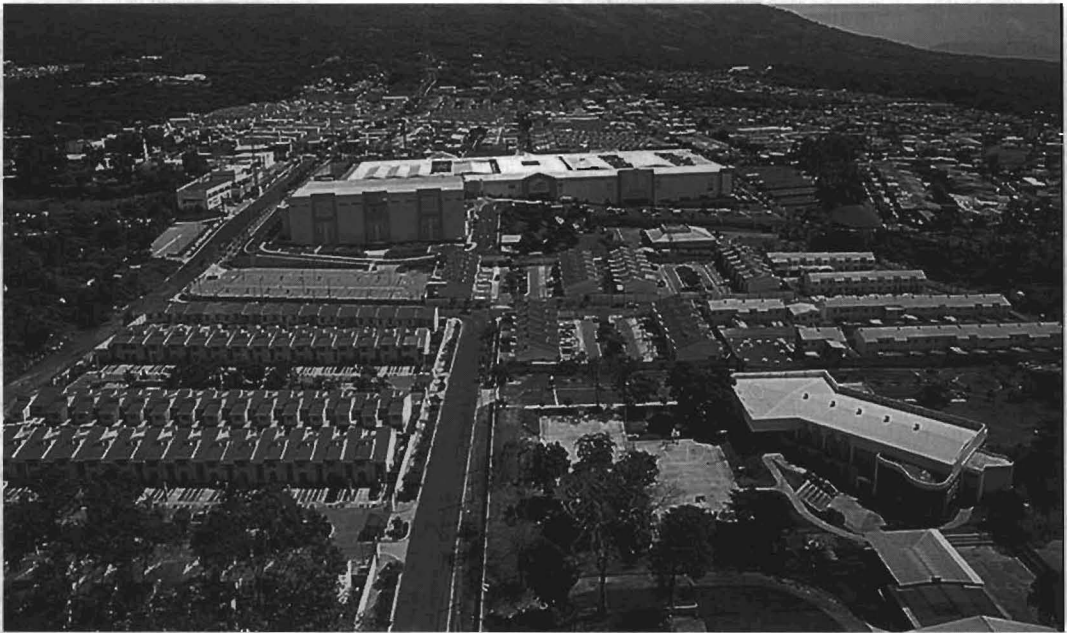
En América Latina, la mayor transformación industrial se experimentó a mediados del siglo XX. Ésta dio paso a transformaciones de carácter social, económico y político que a su vez promovieron los

movimientos internos y el cambio en los patrones de la distribución espacial. Estos cambios tuvieron su culminación en la década de los años 70, cuando aún era muy fuerte el crecimiento demográfico. Es a partir de esta época en que los países latinoamericanos en general inician un proceso de transición demográfica, iniciada en Europa a principios del XX<sup>7</sup>.

Estudios de la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe)<sup>8</sup> señalan que es a partir de la década de los 30, en la cual se presentaron problemas graves en los países de la región, como consecuencia del desplome del mercado internacional en los Estados







Unidos y la crisis política en Europa, que Latinoamérica inicia el tránsito de un modelo económico agro-exportador hacia uno de desarrollo y crecimiento industrial, modelo de sustitución de importaciones, destinado mayoritariamente a satisfacer las demandas internas del consumo nacional. Es a partir de este modelo que se generan los procesos para el establecimiento de mercados comunes, que para el caso de Centroamérica tuvo su inicio en la década de los 50 con la creación de estructuras regionales como la Organización de Estados Centro Americanos (ODECA)<sup>9</sup>.

Estos nuevos modelos económicos generaron transformaciones sustanciales en la distribución espacial, ya que en las zonas rurales el trabajo agrícola de uso intensivo de mano de obra dio paso a la mecanización y al desplazamiento de cultivos indígenas sustituyéndolos por otros cultivos extensivos

necesarios para la agro-industria y el procesamiento de materia prima para la naciente industria nacional<sup>10</sup>.

Mientras que algunos países de la región continuaron siendo fundamentalmente agrícolas, la mayoría adoptó este modelo y la economía de la región se diversificó. La población desplazada de la labor agrícola inició la transición a las aldeas y ciudades cercanas, y de ahí, a las zonas de mayor avance industrial en busca de trabajo y medios de subsistencia.

### 2.1 Migración del campo a la ciudad

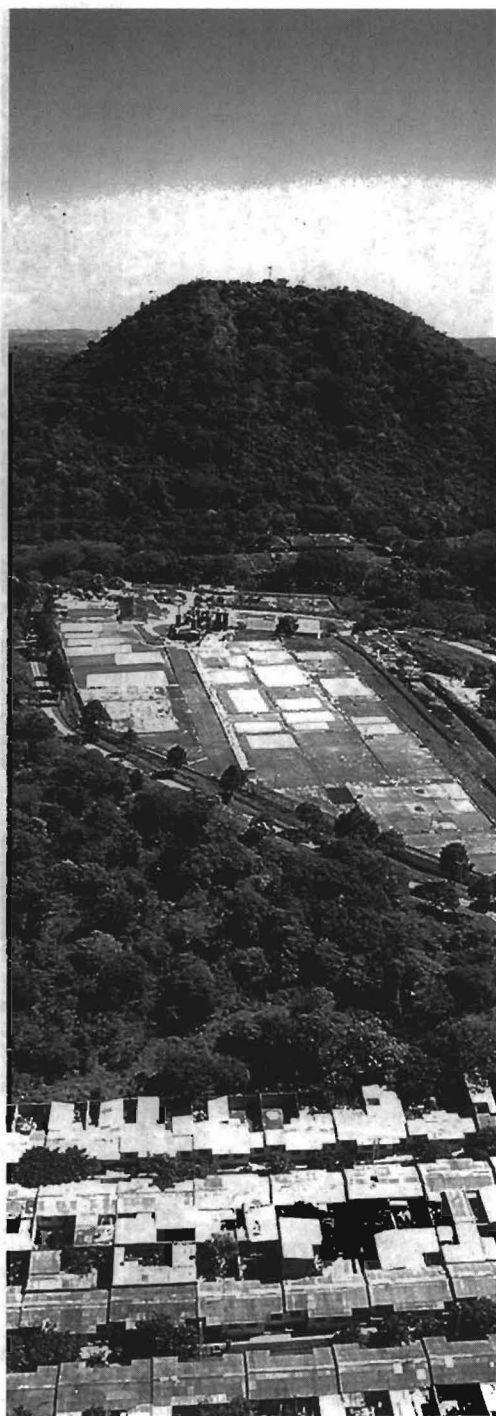
Para el inicio de la segunda mitad del siglo XX, los procesos migratorios del campo a la ciudad habían generado una población urbana de aproximadamente el 40% en la región latinoamericana<sup>11</sup>. Ya para 1995, la población urbana se calculaba en aproximadamente 70%<sup>12</sup>.

Es a partir de las décadas de los 30 y 40 cuando comienza el descenso de la mortalidad y se aumenta la esperanza de vida, lo que sumado a los patrones de fecundidad, que en América Latina se mantienen altos durante varias décadas, debido entre otros, a lo que Levine<sup>13</sup> llama como patrones de fecundidad rurales preindustriales del siglo XIX, y que dio como consecuencia que las tasas de crecimiento poblacional se mantuvieran entre las más altas comparadas con otras regiones del mundo, con un promedio anual de 3%, lo que en datos absolutos significó que la población latinoamericana pasó de 165 millones en 1950 a 441 en 1990<sup>14</sup>.

También es en ese período cuando la economía en la región latinoamericana inició un rápido crecimiento, habiéndose duplicado el Producto Interno Bruto (PIB), para las décadas 50 y 60, fenómeno que produjo bonanza en las arcas públicas, lo que indujo a los Estados latinoamericanos a la construcción masiva de infraestructura necesaria para la producción industrial y el comercio.

Paralelamente al crecimiento económico experimentado y a la disminución de la mortalidad, se observaron cambios sociales, aunque éstos no necesariamente en concordancia con los económicos, pero que repercutieron en los patrones de distribución de la población, generando un desplazamiento de las zonas rurales hacia las ciudades<sup>15</sup>.

Según la CEPAL<sup>16</sup>, el modelo económico de sustitución de importaciones se vio limitado y ya para finales de la década de 1960, había entrado en crisis. Ésta se manifiesta ampliamente en la década de





1970 en toda la región, aunque con sus propias variantes de acuerdo a las situaciones particulares de los países.

Las economías latinoamericanas se ven impactadas por un lento o nulo crecimiento económico, y por un creciente movimiento poblacional de las zonas rurales a las ciudades. Este proceso de urbanización generó crisis en los centros urbanos ya que las ciudades fueron incapaces de recibir esta creciente migración y de brindar los servicios adecuados, generándose asentamientos humanos conocidos como cinturones de miseria, asentamientos ilegales, o tugurios.

## 2.2 La nueva sociedad urbana

En Centroamérica, y con marcadas diferencias entre sí, los cinco países iniciaron los procesos de modernización de sus economías con marcado retraso comparado con el resto de la región. En algunos de ellos, las transformaciones se dieron muy parcialmente, manteniendo las economías tradicionales de subsistencia en la mayoría de los sectores de la población, sobre todo en las áreas rurales. Asimismo, los procesos sociales no sufrieron transformaciones suficientes y en la mayoría de los casos, los cánones de socialización rural preindustriales del siglo XIX como lo menciona Levine, continuaron prevaleciendo en la conformación de la nueva sociedad urbana<sup>17</sup>.

Al analizar los procesos de urbanización, las ciudades como resultado de los mismos y los diversos grupos que las habitan, tendemos a generalizar las percepciones y a asumirlos como entidades separadas y no relacionadas. Perdemos de vista la interacción de estos fenóme-

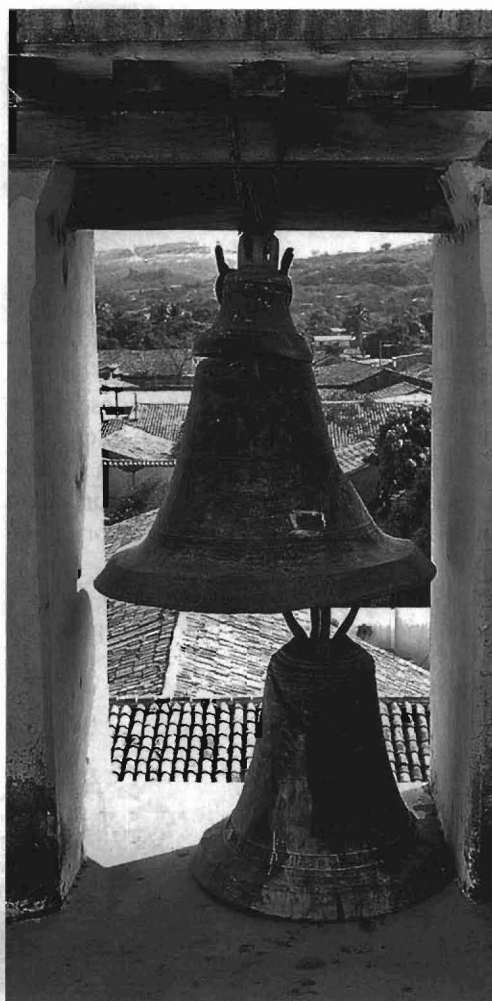
nos y sus características que determinan e impactan la calidad de vida en las ciudades. Son hombres y mujeres los que viven en las ciudades y conforman las sociedades: cuando hablamos de estructuras y organizaciones, de asociaciones y comunidades, hablamos de seres humanos con diversas capacidades, intereses y actividades, pero con el común derecho de todos, a disfrutar de la calidad de vida con equidad y en igualdad de condiciones.

En este sentido, la población, los procesos de urbanización y el adecuado desarrollo de las ciudades están interconectados. Debemos preguntarnos si es necesario considerar el tamaño de las ciudades sin tomar en cuenta la calidad de vida que ofrecen las mismas:

- \_ ¿Cómo debe ser la vida de los habitantes de las ciudades?
- \_ ¿Qué condiciones se deben considerar como adecuadas?
- \_ ¿Cómo definimos la calidad de vida?

Las conclusiones de Moynihan son compartidas por muchos expertos en esta materia. Por mucho tiempo se sostuvo que las condiciones de vida de los grandes centros urbanos en los países en desarrollo ofrecían mejores condiciones de vida que la que ofrecían las ciudades pequeñas, aldeas o zonas rurales. Esto pudo haber sido cierto durante el inicio de la segunda mitad del siglo XX.

Actualmente, los patrones de movilización poblacional o de migración han variado en cuanto a su origen y destino y no necesariamente en cuanto a lo que los motiva, considerando que las crisis económicas, sociales y políticas siguen estando vigentes en la mayoría de los paí-



ses latinoamericanos<sup>18</sup>. Este fenómeno, lejos de ser visto como un aspecto negativo de las políticas nacionales aplicadas, es visto como un efecto natural y es aceptado como parte del costo del progreso, y muchas veces deseado como elemento que contribuye al crecimiento económico y a nivelar la balanza comercial<sup>19</sup>.

Sin embargo, según lo planteado por Stark (1984), numerosos estudios demuestran que la migración tanto interna como hacia



el exterior de una región es más bien, la falla en la aplicación de un sistema de valores económicos y sociales que hacen inviable la obtención de la calidad de vida de los grupos que se movilizan<sup>20</sup>.

### 2.3 "Islas de Privilegio"

El concepto de las grandes ciudades consideradas como "Islas de Privilegio" (Harrison 1982: 145) ha sido fundamental para las teorías que sostienen que las poblaciones fuera de las grandes ciudades viven en desventajas comparadas con las que viven en ellas. Esta teoría es sustentada por datos tales como mortalidad infantil y mortalidad materna, oportunidades de empleos remunerados, mayor acceso a servicios básicos como salud y educación, energía eléctrica y aguas<sup>21</sup>.

Sin embargo, después de la crisis de los 80, este argumento ha sido disputado cada vez con mayores evidencias. Uno de los argumentos más fuertes contra ella es que el rápido proceso de urbanización comparado con el estancamiento económico, la inseguridad ciudadana, la poca garantía institucional y la percepción de externalidades negativas tales como el deterioro ambiental y la violencia han hecho de las grandes ciudades los lugares menos indicados para tener condiciones adecuadas de vida.

La percepción de que las condiciones de vida en las ciudades han declinado se expresa en evidencias crecientes sobre las inequidades entre los grupos sociales que la conforman.





Los beneficios de la vida urbana llegan más a unos que a otros, por ejemplo, estudios en el área de salud demuestran que cada vez más los problemas de salud de los habitantes de las grandes ciudades están vinculados a los procesos económicos generados por el "progreso". Sin embargo, los problemas de salud no son iguales para todos los habitantes de los centros urbanos. Los datos de morbilidad y mortalidad infantil por ejemplo, demuestran mayor incidencia en la población viviendo en condiciones de marginalidad y pobreza que en el resto de la población viviendo en mejores condiciones (Harphan, et. al. 1988).

Uno de los problemas graves que se ha percibido como contribuyente a esta percepción del deterioro de la calidad de vida de las ciudades es la rápida y no siempre legalizada comercialización de la

tierra en las zonas urbanas lo que ha generado disparidad tanto en la tenencia de la tierra como en la de la vivienda, disparidad en la provisión de servicios y una creciente segregación residencial marcada precisamente por estas disparidades (Payne, 1989).

### 3. EMPLEO Y MOVILIDAD SOCIAL

El estatus de empleo es otra de las principales variables a considerar al analizar la movilidad poblacional.

La cada vez más creciente informalización del mercado de trabajo, así como los mismos cambios en las condiciones del trabajo formal que se experimentan, tanto en las áreas rurales como urbanas, y la contracción en el crecimiento económico, ha generado nuevas formas de trabajo, proliferando los grupos de trabaja-



dores informales, incrementado aún más el trabajo infantil. Esto ha generado un polo de atracción de población hacia los cinturones marginales de los centros urbanos particularmente a lo largo de zonas industriales.

En muchos estudios se ha evidenciado que los trabajadores desempleados han mostrado mayor tendencia a la movilización fuera de su área o lugar de residencia, siendo esta movilización hacia otros lugares de producción en el caso de las zonas rurales, o hacia otros poblados, ciudades o inclusive otros países<sup>22</sup>.

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) reportaba para 1990, que la mayoría de la población de las grandes ciudades de los países en desarrollo vivían en zonas marginales (Oberai, 1993).

Este panorama no ha cambiado mucho a pesar de los esfuerzos hechos. Para el año 2000 la OIT reportó que el proceso de urbanización y aglomeración en zonas marginales continúa en crecimiento particularmente para los sectores obreros y de mano de obra no calificada<sup>23</sup>.

De acuerdo con la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo (El Cairo, 1994), el problema de los grandes centros urbanos y sus conglomerados no se debe al crecimiento de la población urbana en sí, sino más bien a una combinación de factores, relacionados con la pérdida de la calidad de vida a causa entre otros, de la falta de provisión de servicios adecuados.

Este argumento fue también planteado por la Conferencia Mundial sobre

Asentamientos Humanos, HABITAT II (Estambul, 1996), cuando menciona que los problemas de la rápida urbanización se relacionan a la falta de previsión de un adecuado desarrollo territorial, la deficiencia de la gestión urbana, la poca gobernabilidad, los escasos recursos disponibles, los tipos de actividades económicas que se desarrollan, y las fallas del modelo unidimensional de mercado, la incorporación de elementos de análisis socio-demográficos, así como de procesos políticos y de ciudadanización<sup>24</sup> que se desarrollan, contribuyen a enriquecer el panorama de los procesos de urbanización más racionales y acordes a las necesidades de la población, en un determinado territorio y con determinadas características sociales, culturales e históricas.

### 3.1 Cambios demográficos y urbanización

Por lo tanto, es importante incorporar al análisis no sólo los factores que inciden en los procesos de urbanización como los mencionados anteriormente y que son de carácter endógeno, sino también los que se generan desde el exterior debido a la creciente globalización.

Desde este punto de vista, la consideración de los cambios demográficos que se están sucediendo en el ámbito mundial debido a la migración interna e internacional como un resultado de la globalización económica, la apertura de zonas de libre mercado, la globalización de las comunicaciones, es de relevancia para determinar propuestas de desarrollo en el ámbito nacional<sup>25</sup>.







Estas propuestas deberán incluir como variables propias las que antes fueron consideradas como externas, por ejemplo:

- La contaminación ambiental global.
- La disminución mundial del acceso al agua de consumo.
- La globalización del mercado local y las variaciones en el estatus laboral.
- Los conflictos políticos y guerras.
- Los desastres de ocurrencia en la naturaleza.

Sólo tomando en cuenta estas diversas variables que ahora conforman el panorama mundial y que se refleja en el contexto local, se podrá prever alternativas de desarrollo sostenibles y que permitan que los procesos de urbanización se conviertan en sus motores.

Hace 100 años, escasamente el 5% de la población mundial de esa época vivía en ciudades. Para el año 2000, la población urbana llega casi al 70%.

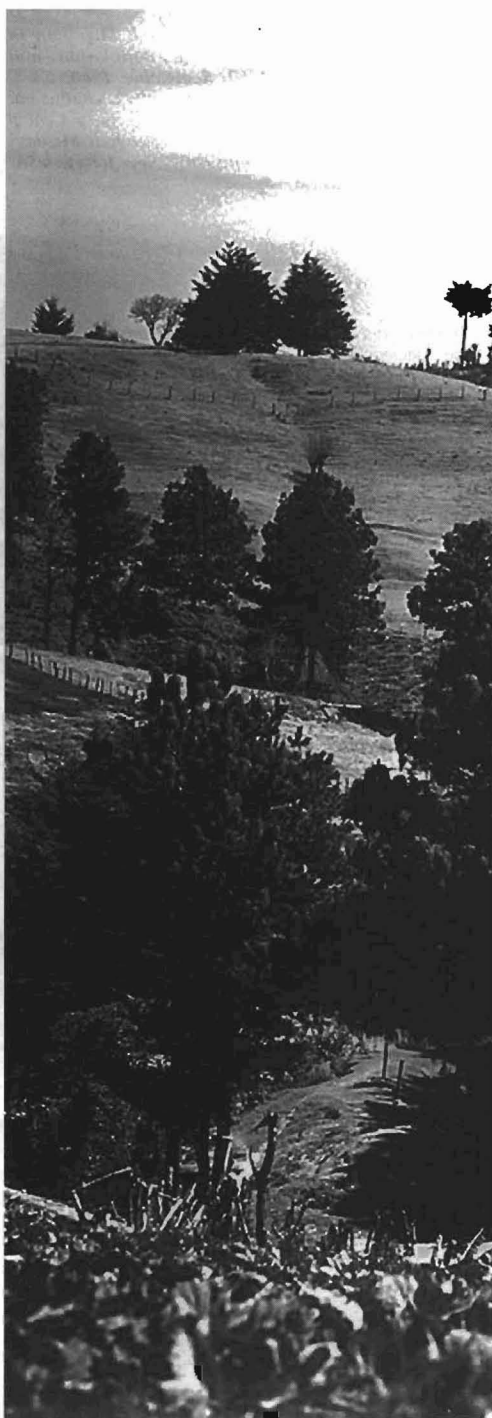
En los países en desarrollo incluyendo a la región de Latinoamérica, la mayor parte de esta población urbana vive en condiciones de marginalidad. Los gobiernos nacionales no han tenido la capacidad de mantener el ritmo de crecimiento de los servicios urbanos al mismo paso que la demanda de éstos.

Las ciudades se ven en la imposibilidad de atender a todos sus habitantes de la misma manera. En muchos casos se ve como única solución dejar a la responsabilidad de los habitantes, la resolución de sus problemas, marginando al Estado de la responsabilidad que le compete de garantizar el bienestar de sus habitantes.

Pero entonces, la pregunta de rigor es: ¿debemos contrarrestar, detener y disminuir los procesos de urbanización?, o más bien, formular propuestas desde la perspectiva nacional, considerando los factores tanto endógenos como exógenos que intervienen aplicando un enfoque de derechos y de equidad. ¿Será que así logremos que la vida urbana sea de calidad y de bienestar para todos los habitantes de un determinado lugar? Esto es lo que habrá que explorar en el presente.

## NOTAS Y REFERENCIAS

- 1 Tomado de: **DEPARTAMENTO DE INFORMACIÓN PÚBLICA DE LAS NACIONES UNIDAS**. Resumen del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, Naciones Unidas, Nueva York, 1995. **Capítulo III: Relaciones entre la población, el crecimiento económico sostenido y el desarrollo sostenible.**
- 2 Mensaje del Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Kofi A. Annan, durante la quinta conferencia sobre Población de Asia y el Pacífico, Bangkok, 16 de diciembre de 2002.
- 3 **OLGA SOFÍA DÍAZ GONZÁLEZ**. *Proequidad-GTZ-DINEM*. Desarrollo Territorial con Equidad: Propuesta de institucionalización de la Perspectiva de género. **Colombia, diciembre de 1999.**
- 4 **PROGRAMA DE POBLACIÓN, FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, 2001**. Migrantes Latinoamericanos y Caribeños: Síntesis Histórica y Tendencias Recientes. **Montevideo, 2001.**
- 5 Citado en : **HALL, PETER, 1988**. *The City of the Permanent Underclass. Cities of Tomorrow: An intellectual history of urban planning and design in the twentieth century.* **Oxford, U.K., Cambridge, Mass. 1989.**
- 6 **CERNA, F. 1999**. "Población y Ciudad". Artículo publicado en *Sociología General I*, **Compilador, Óscar Martínez Peñate, San Salvador, 1999.**
- 7 **AROCENA, R. 1995**. *La Cuestión del Desarrollo vista desde América Latina: Una introducción.* **Montevideo, Ediciones Universitarias de Ciencias.**
- 8 **CEPAL**. *Migración interna en América Latina y el Caribe: Estudio Regional del periodo 1980-2000. Proyecto Regional de Población CELADE-UNFPA, Santiago de Chile, enero 2004.*
- 9 **CERNA, F. 1994**. *Environmental Problems in Central America: Integration, Eco-Region and Eco-Turism. Masters' degree Theses. Rutgers University, New Jersey, USA.*
- 10 *Ibid.* 9.
- 11 *Ibid.* 10.
- 12 *Ibid.* 10.
- 13 **DAVID LEVINE, 1987**. *Reproducing Families: The political Economy of English Population History.* **Cambridge: Cambridge University Press, 1987.**



- 14 *Ibid.* 7.
- 15 MASSEY, D., 1988. "Development and Migration in Comparative Perspective". En *Population and Development Review*, No. 3. September 1988.
- 16 Documentos de CEPAL 1990, 1991, 1992, citados en: CERNA, F. 1994. *Environmental Problems in Central America: Integration, Eco-Region and Eco-Tourism. Masters' degree Theses. Rutgers University, New Jersey, USA.*
- 17 *Ibid.* 8.
- 18 *Ibid.* 8.
- 19 *Ibid.* 8.
- 20 STARK, O., et al, 1991.
- 21 *Ibid.* 6.
- 22 *Ibid.* 8.
- 23 *Ibid.* 8.
- 24 Entenderemos este concepto como el proceso de toma de conciencia de las personas que habitan un determinado lugar de su responsabilidad en relación con el éxito o al fracaso de la gestión y desempeño de la ciudad o centro urbano, así como del desempeño del Estado al que pertenecen desempeño de la gestión de la ciudad o centro urbano.
- 25 GREENWOOD, M., et al. 2003.

## BIBLIOGRAFÍA

- NACIONES UNIDAS, Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas. Resumen del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo. Nueva York, 1995.
- DÍAZ GONZÁLEZ OLGA S. Desarrollo Territorial con Equidad: Propuesta de Institucionalización de la Perspectiva de género. Pro-equidad-GTZ-DINEM, Colombia, diciembre, 999.
- HALL, PETER, 1988. *The City of the Permanent Underclass. Cities of Tomorrow: an intellectual history of urban planning and design in the twentieth century.* Oxford, U. K., Cambridge, Mass. 1989.
- PROGRAMA DE POBLACIÓN, FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, 2001. *Migrantes Latinoamericanos y Caribeños: Síntesis Histórica y Tendencias Recientes.* Montevideo, 2001.
- CERNA, FRESSIA, 1999. "Población y Ciudad". Sociología General I. *Compilador: Óscar Martínez Peñate, Editorial Nuevo Enfoque, San Salvador, 1999.*
- AROCERA, R. 1995. LA CUESTIÓN DEL DESARROLLO VISTA DESDE AMÉRICA LATINA: UNA INTRODUCCIÓN. MONTEVIDEO, Ediciones Universitarias de Ciencias. 1995.
- CEPAL. MIGRACIÓN INTERNA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: ESTUDIO REGIONAL DEL PERÍODO 1980-2000. Proyecto Regional de Población CELADE-UNFPA, Santiago de Chile, enero 2004.
- CERNA, FRESSIA. 1994. *Environmental Problems in Central America: Integration, Eco-Region and Eco-Tourism. Masters' degree Theses. Rutgers University, New Jersey, USA.*
- LEVINE, 1987. *Reproducing Families: The Political Economy of English Population History.* Cambridge University Press, Cambridge, Mass. 1987.
- STARK, O, Y J. TAYLOR, 1991. Migration Incentives, Migration Types: The Role of the Relative Deprivation. *Journal of Population Economics*, No. 1.
- GREENWOOD, M. Y G. HUNT. 2003. The early History of Migration Research. *International Regional Science Review.* Volumen 26.
- HARPHAM, et. Al. 1988. *In the Shadow of the City: Community Health and the Urban Poor.* Oxford: Oxford University Press.
- OBERAI, A.S. 1993. *Population Growth, Employment and Poverty in Third-World Mega-cities.* Nueva York: St. Marti's Press.